



Tema 25A: **"Porque yo vivo, ustedes también vivirán."**

Introducción: El estudio de hoy lo encontramos en **San Juan 14:15-21**. Nuestro texto es parte de la respuesta que Jesús le dio a Felipe, en estos versículos es evidente el misterio de la Trinidad. En dos semanas estaremos celebrando el derramamiento del Espíritu Santo sobre la iglesia en el domingo de Pentecostés. Jesús, en su sermón en el aposento alto, anticipó esos dos acontecimientos que forman parte integral del plan de Dios para nuestra salvación. Amor para con Cristo no es meramente un sentimiento escondido en el interior de nuestro ser, sino que es activo, y acepta total e incondicionalmente lo que Jesús nos ha mandado. **Obedecer es amar.** Jesucristo por su parte nos promete el auxilio del Espíritu Santo, el mismo que, después de su bautismo, le fortaleció en su vida y ministerio, Lc. 4:1; 14. **"No os dejaré huérfanos"** El **"otro Consolador,"** estará **con** nosotros, permanecerá a nuestro lado **con** nosotros, y estará **en** nosotros. Jesús no nos abandonará, sino que vendrá a nosotros. ¡Con tantas preposiciones procura consolar y fortalecer nuestros corazones! Veremos a Jesús y participaremos en su vida, ahora con los ojos de la fe, y cara a cara cuando vuelva en el día del juicio. Entonces lo conoceremos tal cual es, y entenderemos lo de las relaciones que Dios ha forjado entre sí mismo, su Hijo, y nosotros. Jesús se expresó de esta manera para quitar de nosotros toda duda, para llenarnos con su divino amor y mantenernos en comunión con él. Vemos como el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo están todos unidos en un propósito principal: la creación y conservación de la fe en Cristo.

----- Preguntas para la reflexión: -----

Juan 14: 15-17 **"Si me amáis, guardad mis mandamientos. ¹⁶ Y yo rogaré al Padre y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: ¹⁷ el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce; pero vosotros lo conocéis, porque vive con vosotros y estará en vosotros."**

"Si me amáis, guardad mis mandamientos." Este pasaje comienza y termina (vv. 15, 21) uniendo al amor con la obediencia. Nuestra obediencia es señal de nuestro amor. En este Evangelio, lealtad a las palabras de Jesús es una marca definitiva de ser discípulo (Jn. 8:31; 37; 51; 12:47-48). Los mandamientos de Jesús no son simplemente preceptos morales; incluyen una vida entera unida a su amor. **El que ama a Jesús vivirá alumbrado por la dirección y el poder de los mandamientos.** **"Y yo rogaré al Padre y os dará otro Consolador"** (gr. *parakletos*). Esta es la primera vez que Jesús les promete a los discípulos el Espíritu. *Parakletos* solamente se usa cinco veces en el Nuevo Testamento, cuatro veces en este Evangelio para referirse al Espíritu (Jn. 14:16; 26; 15:26; 16:7) y una vez en 1 Juan 2:1 para referirse a Jesús. Un *parakletos* es siempre la persona a quien se llama cuando alguien está en peligro, duda, angustia, o sin saber qué hacer. *Parakletos* se ha traducido como **Defensor, Consejero, Consolador, e Intercesor, pero cada una de estas expresiones solo expresa una cara de parakletos.** Este *parakletos* es **"el Espíritu de verdad, al cual el mundo** (gr. *kosmos*) **no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce"** Es interesante ver al Espíritu asociado con verdad, porque acabamos de ver a Jesús describirse como **'la verdad'** (v. 6) y antes aprendimos que aquéllos que veneran al Padre lo deben hacer **'en verdad'** (Jn. 4:23-24). Claramente, la verdad está fuertemente relacionada con la figura de Dios, **"porque vive con vosotros y estará en vosotros."** **"Por lo tanto, el Espíritu Santo permanecerá con la congregación o cristiandad hasta el día del juicio final, por la cual nos buscará, y se servirá de ella para dirigir y practicar la palabra, mediante la cual hace y multiplica la santificación, de modo que la cristiandad crezca y se fortalezca diariamente en la fe y sus frutos que produce."** (Catecismo Mayor. Credo Art. III. 53). **Reflexionemos:** 1.- ¿Cómo podemos saber si hemos cumplido con las demandas del amor? 2.- ¿Escojo el Amor, o sea, la relación, el poner a la vista, el intercambio, el don recíproco, la confianza, la ofrenda de mí mismo? ¿O escojo el cierre, la soledad, la desconfianza, el aislamiento absurdo de una persona, que no quiere estar con su Dios y con sus semejantes? 3.- ¿Cómo puedes saber cuándo alguien realmente te ama?

Juan 14: 18-19 **"No os dejaré huérfanos; volveré a vosotros. ¹⁹ Todavía un poco, y el mundo no me verá más, pero vosotros me veréis; porque yo vivo, vosotros también viviréis."**

En estos versículos se enfatiza la promesa de **"no os dejaré huérfanos"** o dejarlos solos se repite. Esta expresión tiene una fuerte connotación pues evoca la figura de la orfandad en el Antiguo Testamento como estado de indefensión y objeto de numerosas injusticias. Jesús les asegura que **"volveré a vosotros."** Se adelanta a lo que se va a materializar en el día de Pentecostés, cuando él mismo presente a su iglesia, no en forma de institución o denominación, sino como **"cuerpo vivo,"** testificando de su amor, en la plenitud del Ayudador y Espíritu de verdad. **"Pero vosotros me veréis."** Jesús espera ser visto por medio de su iglesia en el mundo, **"porque yo vivo,"** por esa simple razón que él vive en y por su iglesia. En la vida suele

sucedir que quienes por diversas circunstancias han quedado huérfanos, al ser reconocidos como hijos adoptivos por alguien, alcanzan un grado importantísimo de empoderamiento social. La iglesia del Señor será empoderada en el día de Pentecostés, y a partir de allí irrumpirá en el mundo con el poder testimonial del amor y del servicio. *¡Cuánta razón tenía Jesús cuando les aseguraba a los discípulos que nunca estarían solos, y que además ellos vivirían porque él mismo estaría con ellos! Para nosotros, ¡qué maravillosa noticia es la promesa de que nuestro Señor vivirá como el resucitado entre nosotros para darnos vida en abundancia (Jn 10.10)! Y al preguntarnos si realmente podremos ser iglesia, ser una comunidad de testigos, nos damos cuenta de que es imperioso que recuperemos nuestras raíces bíblicas de servicio, comunión, edificación y acompañamiento. Sólo así será creíble nuestra identidad (Jn. 17:21).* **Reflexionemos:** 1.- *¿Qué sucede cuando una persona querida está por partir?* 2.- *¿Tratamos de alargar los días?* 3.- *¿Buscamos gozar de cada momento como si fuera el último?* 4.- *¿Alguna vez te has sentido solo, abandonado por Dios?*

Juan 14: 20 *“En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí y yo en vosotros.”*

Observe la relación fuertemente entrelazada entre el Padre, el Hijo, y *aquellos que permanecen* en Cristo. Conocerán que Cristo *“está en el Padre,”* porque tienen ambos la misma y única naturaleza divina (Jn. 10:30), así como el Padre está en Cristo, incluso en cuanto a hombre, haciendo en él sus obras (Jn. 5:36; 9:4; 10:37; 14:10). También Cristo está en los creyentes, y los creyentes están en Cristo (Jn. 14:20; 15:4-5; 17:21; 26), pero no al mismo nivel que el Padre está en el Hijo, y el Hijo en el Padre, puesto que la mutua inmanencia de las personas divinas es *básica y esencial* – tiene su raíz en la unidad de naturaleza, – mientras que la nuestra con Cristo y con los demás creyentes es *moral y espiritual* – tiene su raíz en una **comunión de gracia**, libre y espontáneamente impartida por el *Autor de nuestra Salvación*; (He. 2:10). – Tan íntima es esta unión de Cristo con los suyos, que bien puede compararse a la unión entre la vid y los pámpanos (Jn. 15:1ss) y a la cabeza con los miembros (1 Co. 12:27). En su oración sacerdotal que seguirá a continuación, Jesús ruega por esta unidad (Jn. 17:20-23). **Reflexionemos:** 1.- *¿Cuáles son las características de los que NO conocen a Cristo?* 2.- *¿Serán salvos en el Día del juicio?* 3.- *¿Qué puedes hacer para que disfruten de la unión que usted tiene con Cristo?*

Juan 14: 21 *“El que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo lo amaré y me manifestaré a él.”*

Les promete igualmente que continuará amándoles y se manifestará a ellos. Quienes son los que verdaderamente aman a Jesucristo *“el que tiene mis mandamientos y los guarda.”* Esto lo dice no solo a los discípulos que se hallaban allí presentes, sino también a nosotros *“los que han de creer en mí por la palabra de ellos”* (Jn. 17:20). El galardón que Jesús les otorgará en recompensa del amor que le tengan, es que disfrutaran más y más del amor del Padre Celestial: *“el que me ama será amado por mi Padre.”* Nosotros no podemos amar a Dios si no es por el amor que Él nos ha manifestado primero (1Jn. 4:9-10; 19) y por habernos dado de su Espíritu (Ro. 5:5; 1Jn. 4:13), por medio del cual podemos corresponder con el amor que es fruto primogénito del Espíritu (Ga. 5:22). *“Y yo lo amaré y me manifestaré a él.”* Esta manifestación de Jesús a sus fieles discípulos se lleva a cabo mediante la Palabra, los Sacramentos y el Espíritu, siendo una realidad en la vida del creyente. **Reflexionemos:** 1.- *¿Nos obliga el Señor a amarlo y obedecer sus mandamientos?* 2.- *¿Quién toma la iniciativa en cuestiones espirituales Dios o el hombre?* 3.- *¿Qué clase de amor es, un amor que no vigila, que no guarda, que no protege?* 4.- Jesús insiste en el amor y la obediencia. a).- *¿Qué decido hacer, entonces?* b).- *¿Permanezco y entro en esta relación tan comprometedora?* c).- *O mejor, ¿me voy, me escapo, porque tengo miedo, porque no siento el valor de comprometerme?* 5.- *Menciona una cosa que Dios te ha dado esta semana que muestre su amor.*

Conclusión: El jueves de esta semana se celebrará la Ascensión de Jesús. Tradicionalmente el Sexto Domingo de Pascua fue designado como Rogate, el Domingo de la Oración. Sin embargo nuestra serie de texto dirige nuestros pensamientos hacia Pentecostés y se concentra en las bendiciones del Espíritu Santo. Como hemos visto esto es especialmente verdad. Jesús les promete que no los dejará solos, sino que seguirá viniendo a ellos por medio del Consejero y que vivirá en ellos por medio de la fe, porque *“nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo”* (1Co. 12:3). Sin embargo, Jesús les está prometiendo un derramamiento especial del Espíritu. Aunque Jesús nunca nos ha prometido otro Pentecostés, sus promesas en esta sección se aplican a nosotros. El continúa enviándonos el Espíritu Santo que nos enseñe todas las cosas y nos recuerde todo lo que él nos ha dicho en su Palabra. Es gran consuelo escuchar la promesa de Jesús: *“Porque yo vivo, ustedes también vivirán.”*

Oremos: *“Paracleto, llévame día a día en el poder de la Palabra y los Sacramentos a una relación más íntima con Cristo. Amén.”*